

Louis Aragon pasea por París

**SANTIAGO
RODRÍGUEZ
GUERRERO-
STRACHAN**

Louis Aragon es uno de los poetas franceses más notables de comienzos del siglo XX. Surrealista, amigo de André Breton y Philippe Soupault, no anduvo lejos del círculo de Dada en sus años jóvenes. Fue comunista en una época en que la revolución política y la revolución artística no estaban desligadas. El surrealismo era un modo de romper la lógica burguesa en el arte y así lograr que la lógica política burguesa quedara rota también. Pero eso es en los inicios del siglo XX, poco después de la Primera Guerra Mundial, cuando el optimismo imperaba, las vanguardias estaban dando sus mejores frutos y los postulados del arte social realista parecían cosa del anticuado siglo XIX. Luego las cosas cambiaron, y el arte revolucionario se dedicó a exaltar las glorias del proletariado desarrollando una estética plana que solo algunos como Julio Cortázar se atrevieron a romper.

En 1926, sin embargo, el año de la publicación de 'El aldeano de París' (traducción más correcta que la de 'El campesino de París'), los surrealistas habían hecho de París su cuartel general. Allí se di-

rigían todos aquellos que querían ser algo en el mundo del arte. Aragon era joven y recorría la ciudad incansable.

De eso nos habla el libro -dividido en tres partes-, de París, pero no del París turístico ni del de los poetas del fin de siglo ni del arquitectónico monumental. Aragon pasea y guarda los recuerdos para contárselos al lector. Comienza por los pasajes, luego traídos por Walter Benjamin como ejemplo de residuo capitalista en los comienzos del siglo XX, da testimonio de su encuentro con limpiabotas o de su paso por peluquerías situadas en calles apenas conocidas. Es curiosa la digresión sobre los bastones a raíz de su breve visita a una tienda de los mismos.

Pasear para Aragon es recordar su juventud. Como si se tratara de un diario, va dejando constancia en el libro de su vida, de sus amistades, con Breton por ejemplo, su trato con los dadaístas, sus

tardes en el Café Certa, lo que para él significa el surrealismo, un modo de vida no muy lejano a los paseos por París. Su método es el azar. No elige la ruta, se deja llevar y aquel lo lleva por las callejuelas, le descubre las tiendas, negocios o cafés, de los que, por cierto, reproduce algunas cartas. Así, al azar, va contando las sensaciones que ese París despierta en él.

La segunda parte tiene como centro el jardín de Buttes-Chaumont. El texto es un pequeño ensayo sobre la Modernidad y la aceleración del tiempo. Vive en una época maquina, nos dice, y esto le despierta un temor que proviene de la contemplación de sí mismo.

Cierra el libro el capítulo titulado 'El sueño del aldeano', en el que desarrolla la idea de que el mundo está desordenado y es el hombre el que intenta imponerle un orden para dotarlo de sentido, algo que en la Modernidad se acentúa y que sólo la Posmodernidad ha intentado refutar -aunque en realidad se quedara en la enuncianción de dicho deseo-.

En esta tercera parte, Aragon ensaya un breve opusculo de metafísica con el propósito de destruirla, pues la define como la ciencia que estudia lo concreto, haciendo tabla rasa de varios siglos de especulación filosófica para la cual la metafísica era la ciencia que estudiaba aque-



El poeta francés Louis Aragon en 1966. :: KEYSTONE PICTURES USA

llo que estaba más allá de la física o de lo concreto. Esto le lleva a postular la imagen como el modo mejor de adquirir conocimiento. Solo a partir de esta el hombre puede llegar al conocimiento último. (Digamos de paso que Gilles Deleuze impartió unas conferencias en que exploraba la potencialidad de la imagen como medio para lograr el conocimiento del mundo.) Acaba el capítulo con una re-

flexión sobre lo real y lo maravilloso. «Lo maravilloso es la contradicción que brota de lo real», escribe. Esta idea, situada en los inicios del siglo XX, puede que desempeñara un papel no poco importante en las reflexiones teóricas de, entre otros Alejo Carpentier, acerca de lo real maravilloso.

'El aldeano de París' es un libro interesante, una curiosidad alejadísima, desde lue-

go, de la literatura que hoy en día se escribe. Podremos estar más o menos de acuerdo con las ideas de Aragon pero no podemos negarle la fuerza y originalidad de su apuesta literaria, esa que le llevó a escribir algunos poemas fundamentales del siglo XX y que, en este libro, aparece en forma ensayística, siendo en cierto sentido la base teórica de toda su obra literaria.



EL ALDEANO DE PARÍS
Louis Aragon. Madrid: Erusa naturae, 2016. 259 págs. 19,50 euros

PROVINCIA DE VALLADOLID
mucho que ver contigo

TURISMO CULTURAL
IN LA PROVINCIA DE VALLADOLID

VISITA Nuestro PORTAL TURÍSTICO **www.provinciadevalladolid.com**

Museo de las Villas Romanas
Ctra. N-601 Valladolid-Adameiro, Km 5,7 | T. 983 626 026
Alameda de Adape-Portes (Valladolid)

Villa del Libro - Centro a-LEA
Carretera 609 Madrid - Cervera, Saldaña 213
Tf. 983 737 902 - Llaveña (Valladolid)